

# LIKUTEI SIJOT

Una Antología de Alocuciones

del Lubavitcher Rebe  
Rabí Menajem Mendel Schneerson

Sobre las Lecturas Semanales de la Torá  
y Ocasiones Especiales del Calendario Judío

Espacio para dedicar a nacimientos, Bar Mitzva, casamientos, aniversarios, etc.

**Contacto:** [info@sijotenespanol.org.ar](mailto:info@sijotenespanol.org.ar) o Tel. 4504 1908

**ACCEDER** →  
*créditos sin interés*

**Fundación Hebrea de Préstamos Sin Interés** → Montos de hasta \$6000  
Horario de atención al público: Lun a Vie de 14.00 a 18.00 hs. → Plazos de hasta 24 meses  
Av. Corrientes 2763 Piso 3° (C1046AAF) - Tel./Fax: 4966-1112 - [info@acceder.org.ar](mailto:info@acceder.org.ar) - [www.acceder.org.ar](http://www.acceder.org.ar)

Una publicación conjunta de:

**SIJOT**  
EN ESPAÑOL

de **BEIT JABAD**  
Villa del Parque Villa Devoto



**EDITORIAL KEHOT LUBAVITCH**  
Buenos Aires, Argentina

Se publica en ocasión de Shabat Parshat Shlaj 5767

*Bsd.*

*En ocasión de Shabat Parshat Shlaj publicamos la Sijá correspondiente a la Sección Shlaj, del Volumen II de Likutei Sijot.*

*Sijot en Español y Editorial Kehot Lubavitch agradecerán sus comentarios y/o correcciones. Contacto: [info@sijotenespanol.org.ar](mailto:info@sijotenespanol.org.ar) y [info@kehot.com.ar](mailto:info@kehot.com.ar). Asimismo, para dedicar fascículos del Likutei Sijot contactarse con [info@sijotenespanol.org.ar](mailto:info@sijotenespanol.org.ar) o al Teléfono 54 11 4504 1908.*

*Las frases entre corchetes [ ] son agregados de la edición en Español. A las notas originales se agregaron las notas de la versión Inglesa (NVI) y las de la edición en Español (NE). Cuando aparece en el texto "Mi suegro, el Rebe (anterior)", el Rebe hace referencia a su antecesor Rabí Iosef Itzjak Schneersohn, 6to. Rebe de Jabad.*

*18 de Siván de 5767*

*Textos originales: Likkutei Sichos (© Kehot Publication Society, Brooklyn, NY)*

*Edición de Textos y Dirección General: Rabino David Stoler*

*Traducción: Equipo de Sijot en Español.*

*Revisión: Rabino Natán Grunblatt.*

Fue por ello que Calev [-otro de los doce espías-] no se asoció a sus colegas [en su reporte negativo]. El estaba totalmente entregado a Moshé, el Líder de la generación, con absoluta sumisión –como fuera dicho: “Calev acalló al pueblo acerca de Moshé”<sup>37</sup>-. Y como Moshé estaba en el nivel de anulación total de *venájnu ma*<sup>38</sup>, es decir, una auto-anulación hasta el punto de “no ser”<sup>39</sup>, en Calev [entregado a Moshé por entero] “imperó otro espíritu”<sup>40</sup>.

Así, se entiende por qué Moshé rezó sólo por Iehoshúa. Moshé sabía que Iehoshúa lo sucedería como Líder de la generación, pues “Eldad y Meidad profetizaban en el campamento: ‘Moshé morirá y Iehoshúa conducirá a los judíos a la Tierra’”<sup>41</sup>. Por eso rezó Moshé por él [diciéndole] “que Di-s te salve del consejo de los espías”: por más que ellos eran personas íntegras, [y de acuerdo a su nivel espiritual y modo de servir a Di-s podían estar en lo correcto,] el Líder, sin embargo, debe entregarse a cada uno, a todo el pueblo.

(De la *Sijá* de Shabat Parshat Shlaj 5715)

## Shlaj

### A

1. [La Torá relata al comienzo de la Sección Shlaj que Moshé envió doce personas, una por cada Tribu, para explorar la Tierra de Israel. Luego de que el texto bíblico enumera a los doce hombres elegidos para esta misión,] la Sección Semanal [se detiene y] cuenta que [Moshé tuvo una actitud muy especial para con uno de ellos, Iehoshúa, su discípulo más directo, y dice:] “...y Moshé llamó a Hoshéa, el hijo de Nun, Iehoshúa”<sup>1</sup>. Al respecto dice la *Guemará* que Moshé rezó [pidiendo:] “Que Di-s ([Este Nombre Divino es deletreado] *Iud-Hei*) te salve del consejo de los espías”<sup>2</sup>.

Debemos dilucidar [esta actitud de Moshé]: Si tomamos en cuenta que los espías eran, al momento de ser designados, personas justas y rectas, *tzadikím*<sup>3</sup>, –y en realidad indefectiblemente debía ser así, pues de otra manera Moshé no habría accedido a enviarlos (ya que la elección de los espías y su misión dependía [exclusivamente] de Moshé, como declara el versículo: “Envía para ti...”, es decir ‘de acuerdo a tu juicio’<sup>4</sup>)–, ¿por qué oró entonces [por Iehoshúa, pidiendo]: “que Di-s te salve del [mal] consejo de los espías”? [¿Cómo se podía pensar que personas íntegras darían un *mal* consejo?]

[Por otro lado,] si consideramos que los espías eran personas rectas, y la plegaria de Moshé por Iehoshúa se debía a su temor de alguna contingencia, ¿por qué rezó sólo por Iehoshúa y no por todos [los demás espías]?

<sup>37</sup> Números 13:30.

<sup>38</sup> [Exodo 16:7-8; véase Rashi allí (NVI)].

<sup>39</sup> [La palabra *ma* (literalmente “qué”, como en Exodo 16:7-8, o en la pregunta “¿qué es esto?”, indica una total anulación al grado de darse cuenta de que no existe realidad verdadera alguna fuera de Di-s. Véase *Likutéi Sijot*, vol. I, Bereshít, Vaiejí, secc. IV (NVI)].

<sup>40</sup> [Números 14:24 (NVI)]. Véase *Torá Or*, Itró, 68c, *Likutéi Torá*, Vaikrá, 2a.

<sup>41</sup> Números 11:27. Sanhedrín 17a [Rashi sobre Números 11:28 (NVI)].

<sup>1</sup> [Números 13:16 (NVI)].

<sup>2</sup> Sotá 34b [Al agregar el prefijo *iud* a Hoshéa, el nombre cambia a Iehoshúa que significa “Di-s salva” (NVI)].

<sup>3</sup> [Zohar III, 158a. *Bamidbar Rabá* 16:5. Rashi sobre Números 13:3 (NVI)].

2. La *Guemará* señala: “Tal es la estrategia del Instinto del Mal –*Iétzer HaRá*–: Hoy te dice ‘haz esto’ [que no es tan grave], mañana te dice ‘haz aquello’ [que es un poco más grave], hasta que [finalmente] te dice, ‘ve y haz idolatría...’”<sup>4</sup>. La intención de este dicho talmúdico es explicar cómo es posible que el judío cometa un pecado. Un judío, descendiente de Avraham, Itzjak y Iaacov, y que posee un alma de la que fuera dicho: “El alma que Tú me has dado es pura; Tú la has creado, Tú la has formado, Tú la has insuflado dentro de mí, y Tú la preservas dentro de mí”<sup>5</sup> – [con semejante potencial espiritual interior,] ¿cómo es posible que viole un mandamiento de su Creador? A ello responde la *Guemará*: “Esta es la estrategia del *Iétzer HaRá*...”. Una transgresión no es un acto espontáneo, sino más bien se desarrolla de manera gradual, es el resultado de un proceso.

En [la observancia de] las *mitzvot* existe el grado de *hidur mitzvá* (embellecer la *mitzvá*)<sup>7</sup>. Por otro lado, es posible realizar [el acto correspondiente a] una *mitzvá* sin haber cumplido con la obligación [que ella impone]. En principio, el *Iétzer HaRá* argumenta: “¿Por qué debes cumplir la *mitzvá* con *hidur*? Llévala a cabo *stam* – apenas tal cual exige la ley, [sin agregado alguno]”. En la próxima oportunidad, el *Iétzer HaRá* lo inducirá a observar la *mitzvá* en la medida de los requerimientos mínimos suficientes en casos de urgencia. Así, gradualmente se apodera de la persona hasta llegar a incitarla a cometer una prohibición.

Si lo descrito se aplica a cada *mitzvá individual*, es decir, que si somos indulgentes en una *mitzvá* automáticamente damos cabida a la posibilidad de violar una prohibición, [el mismo principio se aplica] con mucha más razón respecto de la *mitzvá* de *Ahavat Israel* – el amor al prójimo–, pues ésta es la base de todas las demás *mitzvot*,

<sup>4</sup> [Números 13:2, y Rashi allí. *Sotá* 34b (NVI)].

<sup>5</sup> *Shabat* 105b.

<sup>6</sup> [*Sidur*, Bendiciones Matutinas (NVI)].

<sup>7</sup> [*Hidur mitzvá* es el “adorno” de la *mitzvá*, como declara el versículo: “Este es mi Di-s y lo embelleceré” (Exodo 15:2); esto significa, ‘adórnate ante El en el cumplimiento de las *mitzvot*: haz una linda *sucá* en Su honor, un hermoso *lulav*...’]; *Shabat* 133b. Así, *hidur mitzvá* significa ir más allá de la obligación mínima exigida por la *Halajá*. Uno debe agregar hasta un tercio más al gasto ordinario que genera la observancia mínima (*Bavá Kamá* 9b). Véase también *Likutéi Sijot*, vol. I, Bereshít, pág. 180 (NVI)].

principio cardinal de la Torá”<sup>30</sup>– que ésta no tiene parte en el Mundo Venidero<sup>31</sup>. Moshé, el Pastor Fiel, se arriesgó incluso por ellos y, de hecho, quedó [y fue sepultado] en el desierto por su causa. Así, el Midrash comenta s el versículo “El (Moshé) hizo la justicia de Di-s y sus ordenanzas *junto* a Israel”<sup>32</sup> diciendo que Moshé se quedó en el desierto a fin de traer consigo a aquella generación<sup>33</sup> [luego de la Resurrección de los Difuntos a la Tierra Prometida].

5. Ahora podemos entender por qué Moshé rezó sólo por Iehoshúa, “que Di-s te salve del consejo de los espías”, y no hizo lo propio también por los demás.

La Filosofía Jasídica explica que la razón<sup>34</sup> de que los espías no quisieran entrar a la Tierra Prometida se debía a que no querían verse involucrados con el materialismo del mundo. Durante su estadía en el desierto, los judíos no tuvieron que ocuparse de cuestiones materiales [y se dedicaban por entero a lo espiritual], pues su pan provenía del Cielo [el Maná], obtenían agua del Manantial de Miriam, e incluso sus vestimentas eran limpiadas y planchadas por las Nubes de Gloria<sup>35</sup>. En consecuencia, no deseaban abandonar el desierto y entrar a la Tierra Israel, ya que allí deberían ocuparse del arado, el sembrado, etc.

Puede ser que para los espías mismos este tipo de vida [del desierto, ajena a todo contacto con lo mundano] haya sido buena, como se mencionara antes, que hay *tzadikím* cuya conducta se basa en *guevurot*, [la dedicación a la propia elevación espiritual apartándose de la realidad física]. Pero no así [se conduce] el Pastor y Líder de la generación; él, cuya tarea es la de llevar a concreción el propósito Divino de transformar este **plano material** de la Creación en una morada para Di-s –*dirá batajtoním*–<sup>36</sup>, debe auto-anularse, [lograr un estado de sumisión a la Voluntad Divina que lo lleve a] ponerse a sí mismo totalmente de lado, para “descender” y dedicarse a la problemática de su generación.

<sup>30</sup> Véase arriba, nota 8.

<sup>31</sup> *Sanhedrín* 108a.

<sup>32</sup> [Deuteronomio 33:21 (NVI)].

<sup>33</sup> *Bamidbar Rabá* 19:13.

<sup>34</sup> *Likutéi Torá*, Shlaj, 36d.

<sup>35</sup> Rashi sobre Deuteronomio 8:4. [*Pesiktá de Rab Kahaná*, ed. Buber, cap. X, 92a; y véase allí la nota 209 (NVI)].

<sup>36</sup> [*Tanjumá*, Nasó 16. Véase *Tania*, cap. 36 (NVI)].

La conducta [y el estilo] de Moshé, el Pastor Fiel<sup>25</sup>, fue [totalmente] diferente: Cuando el pueblo judío pecó, Moshé *exigió* a Di-s que perdonara a **todos** los judíos, incluso a los *reshaím* –pecadores–. No sólo no adoptó la conducta de Nóaj –quien rezó sólo por sí mismo y su familia–, sino todo lo contrario: Moshé [fue tan lejos] que llegó a decir: “Si no [perdonas sus pecados,] bórrame, por favor, de Tu libro, [el libro] que Tú has escrito”<sup>26</sup>.

Nuestro Maestro Moshé se puso a sí mismo en peligro en beneficio de todos los judíos. Si bien desde un punto de vista estrictamente racional no tenía sentido rezar a favor de aquellos que habían pecado –adrede– con el Becerro de Oro, sin embargo, Moshé [se puso a sí mismo de lado olvidándose de sí y] arriesgó su propia persona intercediendo a favor de ellos con poderosa devoción y con un auto-sacrificio –*mesirut nefesh*– que trasciende la razón y la lógica. El *Zohar*, el alma de la Torá, se refiere sólo a **esta** conducta como “perfecta, el modo en que debe ser”<sup>27</sup>. Éste es el camino a seguir a partir de *Matán Torá* –la Entrega de la Torá–, y el mismo constituye la señal distintiva del [verdadero] Pastor Fiel.

El Líder de una generación, especialmente después de *Matán Torá*, [se entrega a sí mismo y] se pone en riesgo en beneficio de todos los judíos, sin excepción, más allá de si su actitud tiene una explicación lógica o no. El no se retrae y encierra en un ‘arca’ junto con ‘sus hijos, su esposa y las esposas de sus hijos con él’<sup>28</sup>, sin interceder en beneficio de los otros porque a fin de cuentas son... Por una actitud como esta “las aguas del diluvio son llamadas con el nombre de aquella persona”<sup>29</sup>.

Un Pastor Fiel se expone al peligro en beneficio de su generación al grado del auto-sacrificio literal, incluso si se trata de la “generación del desierto” de la cual Rabí Akivá dijo –pese a que amaba a todo judío y enseñó que “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” es un

como está escrito en el [*Talmud*] Ierushalmí<sup>8</sup>: “Rabí Akivá dijo: ‘Ama a tu prójimo como a ti mismo’<sup>9</sup> constituye un gran principio [global] de la Torá”. Por lo tanto, siendo indulgentes en el amor al prójimo podemos llegar a todo lo contrario – Di-s nos libre.

3. En relación con al amor al prójimo, la *Guemará*<sup>10</sup> [ilustra el concepto y] relata [el siguiente episodio]: “Una persona que quería convertirse [al judaísmo] fue a ver a Shamái y le dijo: ‘Enséñame toda la Torá mientras estoy parado sobre un solo pie’. Shamái lo echó con una regla de medición. Entonces, este hombre fue a lo de Hilel, y al formularle el mismo pedido, Hilel le respondió: ‘Aquello que odias, no se lo hagas a tu semejante; esto es toda la Torá, lo demás es su explicación’”.

Este episodio plantea el siguiente interrogante: el hecho de que [un Sabio como] Hilel haya dado esta respuesta indica que es absolutamente correcta y verdadera. Entonces, ¿por qué Shamái, [cuya sabiduría no era menor a la de Hilel,] no respondió de la misma manera?

La explicación del concepto es la siguiente:

En la *avodá* (servicio a Di-s) y forma de ser de los *tzadikím* hay dos modalidades [generales]. Un enfoque se asocia con la conducta *personal* del *tzadík*, cómo es el *tzadík* consigo mismo. Se trata de una conducta regida por la *guevurá* (rigidez y estricto auto-control) que consiste en elevarse y desconectarse de lo mundano, de la realidad física de la Creación. Así, en *Likutei Torá*<sup>11</sup> se explica que la observancia de las *mitzvot* por parte de éstos es esencialmente espiritual, como el caso de Rabí Shimón bar Iojái mientras se ocultó en la cueva<sup>12</sup>.

Sin embargo, esta *avodá* no la pueden aplicar todos. Es apropiada [sólo] para los *tzadikím* que, hallándose aquí “abajo”, [en la realidad física,] tienen la capacidad de estar “arriba”, [en la dimensión espiritual]. Este servicio no tiene cabida en [los parámetros limitados

<sup>25</sup> [*Zohar* II, 21a. Comp. con *Ester Rabá* 7:18 (NVI)].

<sup>26</sup> Exodo 32:32.

<sup>27</sup> [*Zohar* I, 106a (NVI)].

<sup>28</sup> [El procedimiento seguido por Nóaj; véase Génesis 7:7 (NVI)].

<sup>29</sup> *Zohar* I, 67b.

<sup>8</sup> Nedarím 9:4.

<sup>9</sup> [Levítico 19:18 (NVI)].

<sup>10</sup> Shabat 31a.

<sup>11</sup> *Likutei Torá*, Shminí, 18a.

<sup>12</sup> [Véase Shabat 33b (NVI)].

propios de] el plano concreto y físico de la creación, conforme lo que dijera [el mismo] Rabí Shimón bar Iojái: “Si la persona ara y siembra ¿qué será de la Torá?”<sup>13</sup>. Así, la *Guemará*<sup>14</sup> concluye diciendo que “muchos siguieron el camino de Rabí Shimón bar Iojái pero no tuvieron éxito”.

El mismo concepto se aplica a *Beit Shamái* (la Escuela de Shamái). Su [estilo de] *avodá* y conducta estaba regida por *guevurot*<sup>15</sup> (estricta severidad). De hecho, como se explica en *Likutéi Torá*<sup>16</sup>, el nombre “Shamáí” proviene de la expresión “*ha-sham* (‘aquel que mide’) sus senderos”<sup>17</sup>, es decir, todo debe ser medido y calculado. Por lo tanto, para ellos [los integrantes de la Escuela de Shamái, debido a su nivel espiritual], éste era un enfoque correcto; sin embargo, en relación al mundo [en general, este sistema] no tenía cabida. A ello se debe que la ley –*Halajá*– no queda establecida de acuerdo al punto de vista de *Beit Shamái*, y mucho menos cuando su opinión contradice la de *Beit Hilel*<sup>18</sup>.

Ahora entendemos que cuando el potencial prosélito fue a lo de Shamái y le dijo “Enséñame toda la Torá mientras estoy parado sobre un solo pie”, respecto de la conducta rígida de Shamái, basada en una disciplina y severidad –*guevurá*– que lo apartaba del mundo, aquel pedido era [realmente] incompatible, [y por eso,] lo expulsó con una regla de medición. La regla de medición es un indicador de medida; en el contexto de la estructura de restricciones y limitaciones del enfoque de Shamái, el pedido del prosélito estaba fuera de lugar. Pero cuando esta misma persona fue a lo de Hilel,

<sup>13</sup> Berajot 35b.

<sup>14</sup> [Ibíd. (NVI)].

<sup>15</sup> [Las almas de *Beit Shamái* tienen su raíz en *guevurá* y es por eso que en general su dictamen *halájico* es más estricto. Véase *Zohar* III, 245a; *Sháar HaGuilgulím*, 36; *Tania, Igueret HaKodesh*, Epístola 13 (NVI)].

<sup>16</sup> *Likutéi Torá*, Shir HaShirím, 48c.

<sup>17</sup> [Los nombres no son sólo señales convencionales para propósitos de identificación, sino que indican la naturaleza misma del objeto (véase *Or Torá* del Maguíd de Mezritch, secc. 14, *Tania, Sháar Haljud VeHaEmuná*, cap. 1). Esto es especialmente evidente en los *tzadikím*, pues “con certeza sus nombres indican sus cualidades y nivel”; Rabí Iehudá Loeb, *Guevurot Hashem*, cap. 41. (Para un análisis extenso sobre este principio, véase la respuesta del Rebe en *Teshuvot uBiurím*, num. 1). En este contexto, “Shamáí” es interpretado en el sentido de *shuma* (evaluación), como en “*vesam* – y ordena su camino” (Salmos 50:23), ‘no leas *vesam* sino *vesham* – y evalúa su camino...’, Moed Katán 5a (NVI)].

cuyo nombre significa “*behilo neró*” (“Su luz ilumina”<sup>19</sup>) –lo que alude al aspecto de *jésed* (bondad y afabilidad) y *hamshajá* (proyección)<sup>20</sup>–, éste encontró también lugar para aquel y le dijo que por medio de *Ahavat Israel* se accede a toda la Torá.

4. [Para desarrollar el concepto del amor incondicional al prójimo] el *Zohar*<sup>21</sup> señala el contraste entre tres *tzadikím*, cada uno de los cuales vivió en una generación que no era como debería ser [y tuvieron diferentes actitudes ante la realidad que les tocó enfrentar. Ellos son]: Nój, Avraham, y Moshé. En la generación de Nój, cuando el diluvio estaba por desatarse, Nój rezó sólo por sí mismo y por los miembros de su familia, sin interesarse por el resto de su generación. Sólo cuando la gente venía a él y le preguntaba por qué construía el arca, él le contaba que el Todopoderoso estaba por traer un diluvio al mundo y le reprochaba su mala conducta. Esto sucedía solamente cuando las personas se le acercaban, pero él no iba a ellas. El *Zohar* critica severamente este modo de conducta.

[En contraste,] Avraham no esperaba que la gente acudiera a él; en cambio, “él proclamaba allí el Nombre de Di-s, Di-s del universo”<sup>22</sup>; él iba a todos y difundía Divinidad en el mundo. Pero, de todos modos, su *avodá* [en este sentido, también era limitada, pues] consistía en transformar a todos [los que entablaban contacto con él] en *tzadikím*. Él no rezó por aquellos que no lo eran. Ante el decreto [de destrucción] que pesaba sobre Sedóm, Avraham imploró a Di-s: “Quizás hay... *tzadikím* en la ciudad”<sup>23</sup>, y si fuera así, en mérito de ellos la ciudad no debería ser destruida. Pero cuando se le dijo que ni siquiera había diez *tzadikím*, “Avraham retornó a su lugar”<sup>24</sup> y no presentó [ante Di-s] más argumentos [para salvar la ciudad].

<sup>18</sup> Berajot 36b; Beitzá 11b; Ievamot 9a.

<sup>19</sup> Iyov 29:3. Véase *Likutéi Torá*, Shir HaShirím, 48c.

<sup>20</sup> [Las almas de *Beit Hilel* están arraigadas en *jésed*, y es por eso que generalmente su dictamen es más indulgente, véanse las fuentes citadas arriba, nota 15. Para un análisis más amplio de los principios subyacentes a las disputas entre *Beit Hilel* y *Beit Shamái*, véase *Likutéi Sijot*, vol. I, Shemot, Beshalaj, secc. XV (NVI)].

<sup>21</sup> *Zohar* I, 106a, y véase también ibíd. 67b.

<sup>22</sup> Génesis 21:33 y véase el Discurso Jasídico *Bati LeGaní 5711*, cap. 8. [Véase *Likutéi Sijot*, vol. I, Bereshít, Vaiera, secc. X, e ibíd., Toldot, secc. VI (NVI)].

<sup>23</sup> [Génesis 18:24-32 (NVI)].

<sup>24</sup> Génesis 18:33.